

GENTE JOVEN

Semanario Literario

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Salamanca, trimestre. . . . Una pta.
Resto de España, semestre . . . 2'50 <
Extranjero, un año . . . 10'00 <

Número suelto 10 céntimos

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Plaza de la Libertad, 10, Imprenta

donde se dirigirá toda la correspondencia

Anuncios á precios convencionales

PAGOS ADELANTADOS

No se devuelven los originales.

SECCIÓN DE ANUNCIOS

Director propietario:

D. JOSE MAÑES CASAUX

Centro--Pensión MAÑES

Calles del Silencio, 1 y Tostado, 1

SALAMANCA

PARA ALUMNOS OFICIALES DE LAS FACULTADES É INSTITUTO

Este acreditado centro docente instalado en punto céntrico muy próximo á las Facultades é Instituto ha conseguido sorprendentes resultados en la enseñanza debido á su régimen especial, á la continua explicación de todas las asignaturas constitutivas de las diferentes carreras que pueden cursarse en esta Universidad.

La Casa-Colegio consta de espaciosas é higiénicas habitaciones; salones de estudio y comedores; amplias clases distribuidas entre las dos casas, **Si encio, 1 y Tostado, 1**, comunicadas á este objeto, formando así un sólo edificio de grandes dimensiones.

El profesorado consta: de Ldo. en Sagrada Teología (Capellán), Dres. y Ldos. en Letras, Ciencias Derecho, Medicina, Perito Mercantil, Auxiliares facultativos de Obras públicas y Maestros Superiores de 1.^a enseñanza.

Los alumnos son acompañados á las respectivas clases oficiales por los Inspectores y á todos se les explica cada día la lección que al siguiente han de dar en el Instituto ó Facultad.

En la escuela que á cargo del acreditado profesor central se estableció en este Centro, se siguen obteniendo rápidos progresos, explicándose en

ella la 1.^a enseñanza y la preparación para ingresos en Normales é Institutos.

Continúan las clases de preparación especial para los alumnos que deseen obtener el grado de Bachiller en el próximo Septiembre.

Exactitud y formalidad en las cuentas estrictamente ajustadas al Reglamento.

Siendo este Colegio el más antiguo de su índole en esta capital, ha conseguido con su trabajo constante el mejor resultado, como lo demuestran las siguientes notas obtenidas desde su fundación: Matrículas de honor, 40.—Sobresalientes, 122.—Notables, 396.—Aprobados, 443.—Total de exámenes en cuatro años, 1.014.

Se admiten internos, medio pensionistas y externos vigilados, desde seis años en adelante.

Alimentación VERDAD, sana, abundante y nutritiva como lo tiene acreditado este Centro.

Prévia autorización se formalizan toda clase de matrículas para los centros oficiales.—**Pídanse detalles y Reglamentos al Director.**

VINO SUPERIOR de mesa, de COSECHERO, puro á 7'50 el cántaro; por botellas, á 0'50 los 3/4 de litro devolviendo el casco.

Unico punto de venta, Afueras de S. Bernardo núm. 10; juego de pelota



ACADEMIA-PALENCIA

LIBREROS, 33; SALAMANCA

Alumnos de Facultad, Instituto é ingreso de 2.^a enseñanza

Director: D. Julián Palencia y Humanes

Bibliotecario, por oposición, de la Universidad

Se admiten internos, medio-internos, vigilados y externos.—*Pídanse Reglamentos.*

SOMBRERERÍA

DE

ARTURO POZUETA

Surtido completo

en todas las formas y clases

37, PLAZA MAYOR, 73

LICEO ESCOLAR

DIRECTOR: D. PEDRO GONZÁLEZ GARCÍA

Doctor en Filosofía y Letras y Abogado

PLAZA DE LOS BANDOS, 5; SALAMANCA

Alumnos internos, medio pensionistas y externos de Facultad, Instituto é ingreso en la segunda enseñanza para los exámenes de Septiembre.

Cuarenta y tres sobresalientes y venidos matrículas de honor desde el curso pasado en que se fundó este Centro.—*Pídanse noticias y reglamentos.*

LIBRERIA DE **CALÓN**

PLAZA MAYOR, 33

Papelería, Objetos de Escritorio,
Tarjetas Postales Ilustradas.

SE HAN RECIBIDO
LAS ULTIMAS NOVEDADES EN

Sombrillas, Abanicos y Bastones

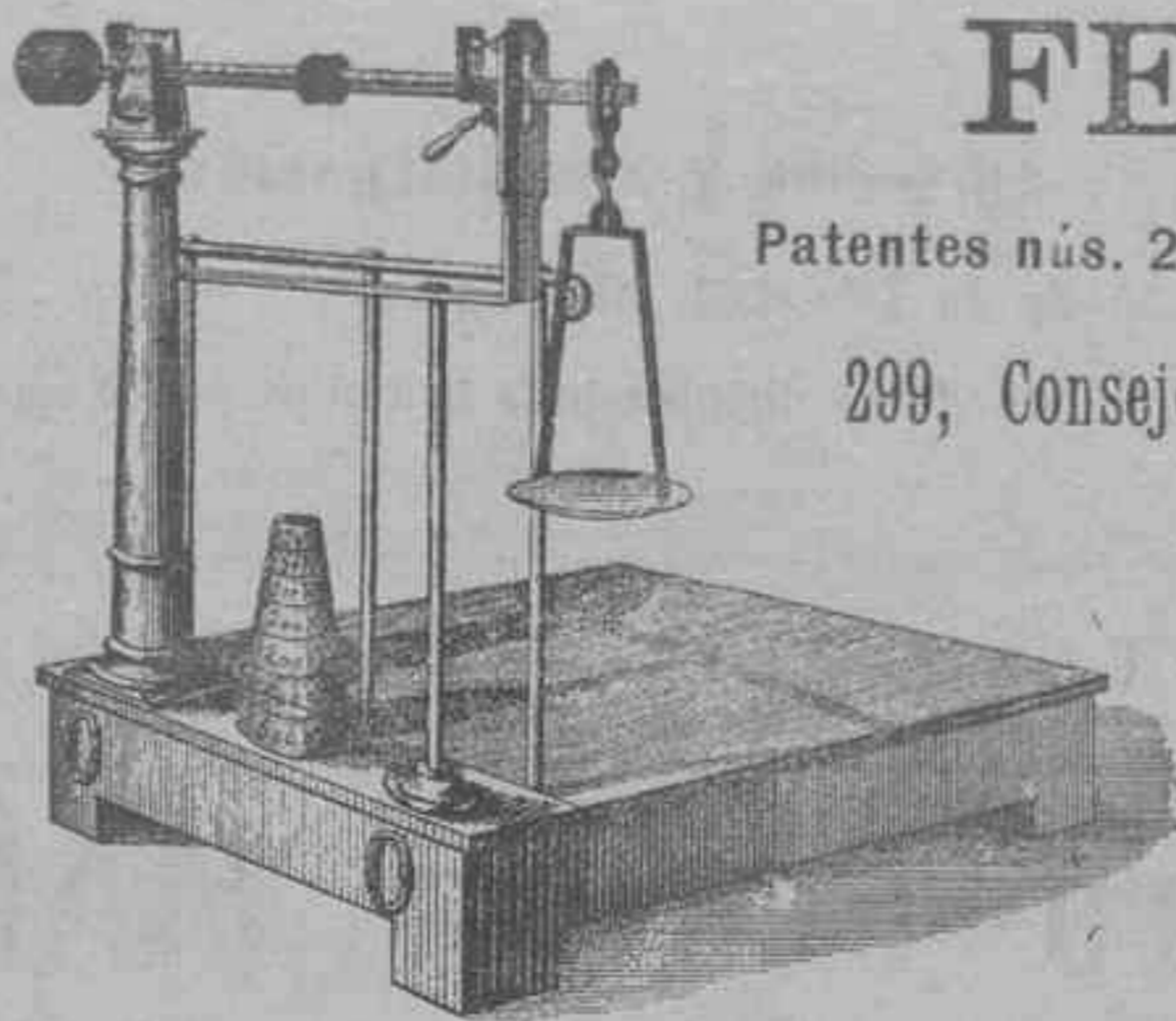
PRUDENCIO SANTOS BENITO

PLAZA MAYOR, 18.—SALAMANCA

VENANCIO GOMBAU
FOTOGRAFO

Prior, 18 Salamanca

Vino SUPERIOR DE MESA,
de Cosechero, puro, á
7'50 el cántaro; por botellas, á 0'50
los 3/4 de litro, devolviendo el casco.
Unico punto de venta, AFUERAS de
SAN BERNARDO, 10; juego de pelota.



ARCAS Y BASCULAS

FELIU

Patentes n.ºs. 21254, 27930 y 32064

299, Consejo de Ciento, 299

Barcelona

Su Representante en
Salamanca:



D. S. BURGOS

LIBREROS, 7

Paseo de las Carmelitas.

Paseo de las Carmelitas.

FOTOGRAFIA

DE LA

VIUDA DE OLIVÁN

CASA FUNDADA HACE 30 AÑOS

Precios económicos

Paseo de las Carmelitas.

Paseo de las Carmelitas.

LIBRERIA Y PAPELERIA

CUESTA

RUA.--SALAMANCA

ACADEMIA CENTRAL

de Corte y Confecciones Parisiën

para señoritas

con patente de invención y real privilegio

Este sistema de enseñanza es el más sencillo
que hasta la fecha se ha conocido con claridad y

Patente de invención



Real privilegio

sencillas explicaciones para cortar toda clase
de prendas de señora y niños y ropa interior
para caballero; cuerpos ajustados sin costuras
ni pinzas. Toda clase de prendas con facilidad,
lo mismo en corte parisiën como inglés. Clase
especial para la carrera de profesora, dirigida
por la inventora doña María Ibero, Plaza Mayor,
27, 2.º (entrada por las Escalerillas de San Mar-
tín).—SALAMANCA.

*Para impresiones de lujo y económicas. Obras de texto, Re-
vistas, Trabajos comerciales, Tarjetas, Besalamanos, Es-
quelas, Recordatorios, Memorandums, Membretes, Recetas,
Prospectos, Carteles &, &, visitar la Casa*

A. IGLESIAS, IMPRENTA

PLAZA DE LA LIBERTAD, 10

Especialidad en trabajos artísticos y en colores.



SEMANARIO

LITERARIO

Gente Joven

JUEGOS FLORALES

organizados por la Revista literaria

«GENTE JOVEN»

CONVOCATORIA

NUEVAMENTE Salamanca, la antigua ciudad, teatro de los combates del saber y del ingenio, convoca á los hombres de letras todas, para que en la palestra tradicional luchén unos y otros con las armas de las ideas modernas.

Hoy somos los juvenes los que llevamos la voz de la ciudad madre por todos los ámbitos de la Península; y queremos que se nos oiga, como si en nuestra voz de alientos juveniles, fueran mezclados ecos de las glorias pasadas, de los saberes antiguos, de las disputas universitarias, de las lecciones de los maestros, de toda aquella pléyade de sabios y de poetâs, de estudiantes estudiosos y de estudiantes *nocherniegos*, símbolo del alma escolar, formada entre la severidad adusta de la Ciencia y del estudio y la alegría ardiente del placer y del amor.

Queremos que se oiga nuestra voz, para borrar la idea corriente de que Salamanca es una ciudad muerta, un montón de ruinas, de cosas que fueron gloriosas en remotos tiempos, un conjunto informe de obras de Arte de los pasados siglos; queremos que vengan aquí los hombres de letras, no á la manera de los turistas que nos visitan como se pueden visitar las ruinas de Pompeya, sino pensando en encontrar aquí un ambiente intelectual de los más importantes de España, una juventud animosa y luchadora, que alentada por ilustres maestros, lucha por la honradez y la sinceridad de las ideas modernas.

De poco tiempo á esta parte se ha suscitado en esta ciudad, por distintas causas, un resurgimiento intelectual que ya está produciendo y producirá los más fecundos frutos.

Los nombres de Unamuno, el maestro de la juventud, á quien se debe no poco de este movimiento de la cultura salmantina; de Maldonado, el pintor artista de las costumbres de esta tierra; de Galán, nuestro poeta jamás bastante llorado (que se dió á conocer en los Juegos Florales anteriores á estos); de Dorado Montero, el sabio sociólogo de prestigio universal; estos nombres ilustres, tras de los cuales se agrupa una juventud numerosa de discípulos é imitadores, son prueba palpable y evidente de que Salamanca no está muerta para el Arte y para la Ciencia, sino que, fiel á sus tradiciones antiguas, marcha siempre en las primeras filas del progreso moderno en cada época de la Historia.

Resguardados, pues, por nuestro glorioso pasado, y afirmados en nuestro presente, germen de futuras glorias, y amparados con estos títulos, nos dirigimos hoy á todos los que encaminan sus pasos por las sendas de la Literatura, para que ensayen una vez más sus armas en estos nobles y fecundos combates de la inteligencia, con la esperanza puesta en el ideal del Arte, en el engrandecimiento de las letras españolas y en la gloria de nuestra ciudad y de nuestra patria.


 NUESTRA COLABORACIÓN
 

SOBRE LA ELOCUENCIA

OPINIÓN EN CONTRA

por J. GARCÍA BELLIDO

Por fin salió á la luz la idea anunciada, y ya sabemos todos el pensamiento de los de GENTE JOVEN.

Cuando, atraídos por el gran mercado anual y por las fiestas más ó menos tontas que organice el Ayuntamiento de Salamanca haya en ésta unos cuantos cientos de forasteros, á éstos y á los paisanos ofrece GENTE JOVEN un nuevo espectáculo, un acto de verdadera trascendencia por su significación y por sus consecuencias, *un torneo literario, donde pueda revelarse el vigor mental de nuestros poetas, de nuestros prosistas y nuestros oradores*. Y, vive Dios, que esto de premiar á un hombre porque hable mucho en poco tiempo, me saca de quicio, sobre todo, por ser ese el pensamiento principal de este periódico.

La elocuencia fué en tiempos un gran recurso, una poderosa palanca que removía muchedumbres idiotas que se dejaban dominar por un torrente de palabras, y que, á fuerza de llevar golpes y coscorrones por haberse dejado conducir por un hombre que no sabía más que hablar, ha ido despertando de su modorra; y hoy ya, no digo que desconfía de los oradores, porque esto es poco, sino que sale huyendo en cuanto ve en una tribuna un hombre que da voces, que se pone colorado, que se da golpes en la cabeza y en el pecho y que al accionar deja escapar con fuerza los puños de la camisa.

Yo creo sencillamente que hoy la elocuencia no conduce á nada, no es más que una variedad de la charlatanería, y es bien sabido que el charlatan es uno de los animales más nocivos á la humanidad; tanto, que, si bien lo miras, todas nuestras desdichas hemos de agradecerlas los españoles á la verborrea.

Esos hombres de poderosa imaginación y de palabra seguida y elocuente no pueden vivir más que en la tribuna, porque, si descienden para dirigir á los que antes convencieron, como el único órgano que tienen expedito es la lengua, sus piés torpes tropezarán contra el menor obstáculo, y al caer, sus manos, más torpes todavía, no sabrán defender á las narices del choque contra el suelo, y la muchedumbre, que antes alelaron, ahora los pisotea y los deshace.

Yo quiero decirte á tí, joven, que desde que supiste que este periódico concede un premio á la elocuencia te pasas largas horas preparándote al *torneo*, haciendo ensayos ante tu familia, ante tu criada ó ante tus sillas y tu espejo; que cuando llegue el día de la fiesta tú irás al teatro, atravesarás el escenario con paso vacilante, subirás á la tribuna, y aunque las primeras palabras salgan torpemente de tus labios, una vez llano el camino y expedita la vía fluirá de tu garganta un torrente de frases y de figuras retóricas que entusiasmará al público todo. Provocarás la envidia de tus amigos que te mirarán como á un ser superior, harás llorar de gusto á tus padres y se producirá un hormigueo singular en el cuerpo de una niña que estará sentada entre el público y que con la boca abierta por la admiración no acierta á abanicarse ni á limpiarse el sudor porque tu palabra la tiene dominada y su corazón baila al son de tu música. Pronunciarás el consabido

«he dicho», y las manos de todas las gentes chocarán varias veces con estrépito; has triunfado, y terminada la fiesta, tú te retiras, soñando en que posees un arma muy noble y muy poderosa para luchar en esta vida: tú tienes el don de la elocuencia.

Ya es de noche; tú te retiras para dormir y la escitación nerviosa porque has atravesado durante el día te produce un sueño que yo quiero anunciarte.

Has terminado tu carrera y has ganado una cátedra en unas oposiciones; estás orgulloso porque piensas que de ninguna otra manera han podido premiarte mejor, y aunque oyes decir á alguno que entusiasmaste á los jueces más con la música de tus discursos que con la profundidad de tus conocimientos, tú vas ufano y enhiesto hacia tus alumnos que te esperan. Los alumnos te han oído un día y muchos más, pero la clase disminuye de número, poco á poco te abandonan, porque han sufrido mucho tiempo á otros profesores elocuentes que no les dieron nada, y ahora, desengañados, te dejan, para irse con un compañero tuyo, que no habla muy bien, pero que tiene en su clase un laboratorio, que ha sustituido los bancos en anfiteatro por mesas de trabajo y que piensa que la clase no es un escenario, ni los alumnos público ignorante, ni el profesor actor; y así consigue que sus discípulos salgan de su clase *sabiendo hacer algo*. Por este profesor te abandonan.

Pero tú no te arredras; te equivocaste al creer que era la cátedra el sitio apropiado para emplear tu elocuencia, y aunque algo te duele el tiempo perdido piensas rescatarlo ahora dedicándote á la política; ahí sí que encaja bien tu calidad de hablador.

Estudias otra vez, formas un programa político y te lanzas á exponerlo á la muchedumbre. ¿Pero qué, no te escuchan? No. Nadie acude á tu llamamiento. Hoy el público de los políticos no existe. El público se ha hecho; es decir, le han hecho los charlatanes excéptico en política, y te vuelve la espalda, porque está esperando que de su seno salga un hombre que hable menos y haga más. Desciendes de tu nuevo púlpito, y en la calle te encuentras á Canalejas, y á Maura, y á Moret, y á Melquiades Alvarez; tú sigues á esos cuatro insustanciales y los ves llegar hasta la tumba de otro hombre que entusiasmó á las gentes con su palabra. La figura de Castelar se eleva triste y de entre sus sombras salen estas frases: «Yo hablé mejor, mucho mejor que vosotros, y mi política fué un fracaso; cuando mi imaginación y mi palabra dominaban al pueblo yo detenía el progreso.»

Y vas descendiendo gradualmente. Ya no eres profesor, ni político, ni académico, porque nadie quiere oírte; serás sacamuelas. Al fin vuelve el orador á lo que fué primero, y un día pones una mesa en medio de una plaza, colocas á tu lado sobre una silla una caja cubierta con percalina encarnada y agitas fuertemente una campanilla. El pueblo acude; tú estás contento. Sacas una baraja y un mono, y haciendo escamoteos con la baraja y monadas con el mono, entretienes al auditorio

de paletos. Pero tú no has ido allí á entretener al público sino á vender un específico á cuyo efecto no resiste ninguna enfermedad de las conocidas ni de las que se puedan conocer, y, aunque en Barcelona, y en Madrid, y en Sevilla, y en todas las principales poblaciones lo has vendido á tres pesetas, aquí no quieres venderlo á tres, ni á dos, ni á una, ni á media, sino á real la caja y tres cajas por dos reales. Pero cuando has terminado esta peroración ya no te escucha nadie; en cuanto terminaste de hacer monadas y de divertir al público te abandonaron, porque ya otros muchos «oradores» les sacaron los cuartos con potingues que no sirven para nada.

Desciendes de la mesa, recoges tus específicos y sales de la plaza, y una inmensa amargura embarga tu espíritu, porque ves que tu elocuencia es grata como música, por lo que divierte, pero nadie te hace caso. Quisieras cerrarte la boca, dedicarte á otra cosa; no puedes, tú no sabes más que hablar, y las

palabras brotan sin cesar entre tus labios, y recuerdas aquel *torneo*, y sientes un gran odio hacia todos aquellos que con sus estridentes aplausos te lanzaron por ese camino de amarguras; y ya, al descender por la senda del sepulcro, sientes también un grande amor por los que son jóvenes cuando tú eres viejo; y para alentarlos organizas en Salamanca otro torneo, en que premias á aquel profesor que convirtió su clase en laboratorio y á aquellos alumnos que profesando el credo que encierra esta frase que escribió Vico en sus memorias *nadie sabe más que lo que sabe hacer*, celebran un certamen, en que cada uno hace lo que sabe, y los forasteros y los paisanos no recrean su oído con la música de unos cuantos discursos pero visitan una exposición de trabajos de todas clases y leen memorias é informaciones y piensan que de esa juventud saldrán los buenos políticos y los maestros excelentes.

POESÍA POPULAR

Hay en nuestra tierra un fondo sin explotar, cual es el de la poesía y la música popular.

Cantan los labriegos de nuestros campos, mientras aran la tierra, las mozas en el regato, los mozos rondando las rejias, cantares y romances, que tienen cierto sello de la poesía popular primitiva de la literatura castellana.

En muchos de ellos se vé influencia moderna, retoques y cambios introducidos más tarde, al aumentar el número de los que saben leer; pero á veces se encuentran romances antiguos, que

se vienen cantando desde hace siglos y que parece que han de desaparecer.

Aunque nada más sea, por que lo primero que se debe conocer es lo de la propia tierra, conviene publicar estas manifestaciones de la poesía popular, que, además, para otros pueden tener bellezas y ventajas, dignas de apreciarse y de las que se podría hablar largamente.

Empecemos á publicar estos romances y cantares, dejando para otra ocasión su estudio, si es que lo merecen.

*
*
*

Ya se pregonan las guerras.

¡Ah! las guerras de León.

—¿Cómo vas á ir allá viejo,

sin fuerzas y sin valor?—
Se han callado las más grandes

y ha saltado la menor:

—No tenga cuidado padre,

no tenga cuidado no,

que yo he de ir á pelear

á las guerras de León.

—¿Cómo has de ir allá, hija,

cómo has de ir allá, flor?

Tienes los pechos muy grandes

te conocerán en Bos (?)

—Traígame V., padre mío,

un justillo abrochador

que yo me lo meteré

dentro de mi corazón.

—¿Cómo has de ir allá, hija,

¿cómo has de ir allá, flor?

Tienes el pelo muy largo

te conocerán en Bos.

—Traígame V., padre mío,

unas tijeritas romas

que yo me lo cortaré,

á manera de varón.

—¿Cómo te has de llamar, hija,

cómo te has de llamar, flor?

—D. Marcos el Caballero

hijo del Emperador.—

Siete años anduvo en guerra,

ninguno le conoció;

menos el hijo del rey,

que de ella se enamoró.

—Rendido vengo, mi madre,

rendido vengo de amor

que los ojos de D. Marcos

de mujer que de hombre no.

—Convídale tú, hijo mío,

á comer con vos un día

si D. Marcos es mujer

allí se conocería.—

Todos los caballeros

se van al asiento bajo

D. Marcos como entendido

siempre se tira al más alto.

—Rendido vengo mi madre,

rendido vengo de amor

que los ojos de D. Marcos

de mujer que de hombre no.

—Convídale tú, hijo mío,

á coger peras un día

si D. Marcos es mujer

allí se conocería.—

Todos los caballeros

se las meten en las mangas;

D. Marcos como entendido

se las tiraba á las damas.

—Rendido vengo mi madre,

rendido vengo de amor

que los ojos de D. Marcos

de mujer que de hombre no.

—Convídale tú, hijo mío,

á bañar con vos un día

si D. Marcos es mujer

allí se conocería.—

Todos los caballeros

se han empezao á desnudar

D. Marcos como entendido

ha comenzado á llorar.

—Aguilas que vais volando

por las tierras de mi padre,

decidle que asiente el dote

que estoy ya para casarme.

Aguilas que váis volando

y en el pico lleváis hilo

dádmelo para coser

este corazón herido.


 PROSA Y VERSO
 

LA SONATA

por PEPE ONÍS

Recorría por las teclas su divina y blanca mano
 Arrancando blandamente tristes notas del piano
 Con el rostro adormecido por dulcísimo pesar:
 Eran sones impregnados de viviente poesía
 Que elevaban lentamente su pausada melodía
 Y hasta el alma iban llegando con clarísimo vibrar.

Resbalaban sus dos manos por las teclas, con dulzura,
 Al igual que cae la nieve, con suavísima blandura,
 Sin oírse de sus dedos el levísimo rumor.
 El ambiente se llenaba de una débil armonía
 Que en lo más hondo del alma tristemente se sentía,
 Con dulzura inacabable, cada vez con más ardor.

Melancólica y sonora la sonata se escuchaba,
 Y en los labios de la niña débilmente palpitaba
 El murmullo imperceptible de un dulcísimo cantar;
 Parecía, entre las luces, de la pálida penumbra
 Una nube que á lo lejos levemente se vislumbra,
 Parecía más hermosa con la luz crepuscular.

El, sentado junto á ella, escuchaba enternecido,
 Repitiendo aquellas notas con acento conmovido,
 Conteniendo de los ojos una lágrima de amor.
 En sus almas renacía con la música vibrante
 Una plácida caricia de tristeza delirante
 Que alhagaba los sentidos con purísimo calor.

—¿Ves qué hermoso? Cada nota que en las cuerdas hay
 Al salir lleva consigo un recuerdo de mí vida; (dormida)
 Sus cadencias son un beso de gratisimo placer.
 Melancólicas y suaves, lentamente van saliendo,
 Y sus tonos armoniosos en mi alma voy sintiendo;
 Cada nota es un suspiro que no puedo contener...

Me parece, entre las sombras, su cadencia más hermosa,
 La sonata me sonríe, cada vez más armoniosa...
 Veo, triste, de tus ojos, una lágrima salir.
 ¡Ya lloramos! En mis brazos, quiero verte y arrullarte,
 En los labios, dulcemente, niña mía, he de besarte,
 Esas notas, con un beso, nos convidan á vivir...


 LECTURAS CLÁSICAS
 

LITERATURA SUD-AMERICANA

DOMINGO F. SARMIENTO

VIDA DE QUIROGA

(Fragmento)

Media entre las ciudades de San Luis y San Juan un dilatado desierto que, por su falta de agua, recibe el nombre de *travesía*.

El aspecto de aquellas soledades es, por lo general, triste y desamparado, y el viajero que viene de Oriente no pasa la última *represa* ó aljibe del campo sin proveer sus *chifles* de suficiente cantidad de agua.

En esta travesía tuvo una vez lugar la extraña escena que sigue. Las cuchilladas, tan frecuentes entre nuestros gauchos, habían forzado á uno de ellos á abandonar precipitadamente la ciudad de San Luis y ganar la *travesía* á pié, con la montura al hombro, á fin de escapar de las persecuciones de la justicia. Debían alcanzarlo dos compañeros tan luego como pudieran robar caballos para los tres. No eran por entonces solo el hambre y la sed los peligros que le aguardaban en el desierto aquel, que un tigre *cebado* andaba hacía un año siguiendo los ras-

tros de los viajeros, y pasaban ya de ocho los que habían sido víctimas de su predilección por la carne humana.

Suele ocurrir á veces en aquellos países, en que la fiera y el hombre se disputan el dominio de la naturaleza, que éste cae bajo la garra sangrienta de aquélla. Entonces el tigre empieza á gustar la preferencia de su carne, y se le llama *cebado* cuando se ha dado á este nuevo género de caza: la caza de hombres. El juez de la campaña inmediata al teatro de sus devastaciones convoca á los varones hábiles para la correría, y bajo su autoridad y dirección se hace la persecución del tigre *cebado*, que rara vez escapa á la sentencia que lo pone fuera de la ley.

Cuando nuestro prófugo había caminado cosa de seis leguas, creyó oír bramar al tigre á lo lejos y sus fibras se estremecieron. Es el bramido del tigre un gruñido como el del chan-

cho, pero agrio, prolongado, estridente y que, sin que haya motivo de temor, causa un sacudimiento involuntario en los nervios, como si la carne se agitara ella sola al anuncio de la muerte.

Algunos minutos después el bramido se oyó más distinto y más cercano; el tigre venía ya sobre el rastro y sólo á una larga distancia se divisaba un pequeño algarrobo. Era preciso apretar el paso, correr, en fin, porque los bramidos se sucedían con más frecuencia, y el último era más distinto, más vibrante que el que le precedía.

Al fin, arrojando la montura á un lado del camino, dirigióse el gaucho al árbol que había divisado, y no obstante la debilidad de su tronco, felizmente bastante elevado, pudo trepar á su copa y mantenerse en una continua oscilación, medio oculto entre el ramaje.

Desde allí pudo observar la escena que tenía lugar en el camino: el tigre marchaba á paso precipitado, oliendo el suelo, ó bramando con más frecuencia á medida que sentía la proximidad de su presa. Pasa adelante del punto en que aquél se había separado del camino y pierde el rastro; el tigre se enfurece, remolinea, hasta que divisa la montura, que desgarrá de un manotón, esparciendo en el aire sus prendas.

Más irritado aún con este chasco, vuelve á buscar el rastro; divisa á su presa haciendo con su peso balancearse el algarrobillo, cual fragil caña cuando las aves se posan en sus puntas.

Desde entonces ya no brama el tigre; acer-

cándose á saltos, y en un abrir y cerrar de ojos, sus enormes manos estaban, apoyándose á dos varas del suelo sobre el delgado tronco, al que comunicaba un temblor convulsivo que iba á obrar sobre los nervios del mal seguro gaucho.

Intentó la fiera un salto impotente: dió vuelta en torno del árbol midiendo su altura con ojos enrojecidos por la sed de sangre, y al fin, bramando de cólera, se acostó en el suelo batiendo sin cesar la cola, los ojos fijos en su presa, la boca entreabierta y reseca.

Esta escena horrible duraba ya dos horas mortales; la postura violenta del gaucho y la fascinación aterrante que ejercía sobre él la mirada sanguinaria, inmóvil del tigre, del que por una fuerza invencible de atracción no podía apartar los ojos, había empezado á debilitar sus fuerzas, y ya veía próximo el momento en que su cuerpo extenuado iba á caer en su ancha boca, cuando el rumor lejano del galope de los caballos le dió esperanza de salvación.

En efecto, sus amigos habían visto el rastro del tigre, y corrían sin esperanza de salvarlo.

El desparramo de la montura, les reveló el lugar de la escena, y volar á él, desenrollar sus lazos, echarlos sobre el tigre *empacado* y ciego de furor, fué la obra de un segundo. La fiera estirada á dos layos, no pudo escapar á las puñaladas repetidas con que en venganza de su prolongada agonía, le traspasó el que iba á ser su víctima.

“Entonces supe lo que era tener miedo,” decía el general D. Juan Facundo Quiroga, contando á un grupo de oficiales este suceso.

JUAN ZORRILLA DE S. MARTÍN

TABARÉ

(Fragmento)

Cayó la flor al río.
Se ha marchitado, ha muerto.
Ha brotado en las grietas del sepulcro
un lirio amarillento.

La madre ya ha sentido
mucho frío en los huesos;
la madre tiene en torno de los ojos
amorado cerco;

y en el alma la angustia,
y el temblor en los miembros,
y en los brazos el niño que sonríe
y en los labios un cántico y un ruego.

Duerme, hijo mío. Mira: entre las ramas
está dormido el viento;
el tigre en el flotante camalote
y en el nido los pájaros pequeños.

Los párpados del niño se cerraban
las sonrisas entre ellos

asomaban apenas, como asoman
las últimas estrellas á los lejos.

Los párpados caían de la madre
que, con esfuerzo lento,
pugnaba en vano porque no llegasen
de su pupila al agrandado hueco.

Pugnaba por mirar al indio niño
una vez más al menos;
pero el niño para ella, poco á poco,
en un nimbo sutil se iba perdiendo.

Parecía alejarse, desprenderse,
resbalar de sus brazos, y por verlo,
las pupilas inertes de la madre
se dilataban en supremo esfuerzo.

* *

Duerme, hijo mío. Mira: entre las ramas
está dormido el viento;
el tigre en el flotante camalote,

y en el nido los pájaros pequeños,
hasta en el valle
duermen los ecos.

Duerme: Si al despertar no me encontraras,
yo te hablaré á lo lejos:
una aurora sin sol vendrá á dejarte
entre los labios mi invisible beso;
duerme; me llaman,
concilia el sueño.

Yo formaré crepúsculos azules
para flotar en ellos;
para infundir en tu alma solitaria
la tristeza más dulce de los cielos.

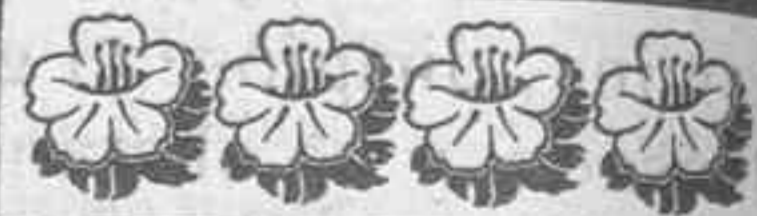
así tu llanto
no será acerbo.

Yo impregnaré de dulces melodías
los sauces y los ceibos,
y enseñaré á los pájaros dormidos
á repetir mis cánticos maternos.
El niño duerme,
duerme sonriendo.

La madre lo estrechó, dejó en su frente
una lágrima inmensa, en ella un beso,
y se acostó á morir. Lloró la selva
y, al entreabrirse, sonreía el cielo.



CRONICA SEMANAL



por FERNANDO ISCAR PEYRA

PASADOS los críticos momentos en que el juicio pudiera parecer apasionado, aprovechando este lugar común de los escritores diarios hora es ya de que digamos algo sobre lo ocurrido en Salamanca en la memorable sesión del Concejo.

La cosa fué vulgarísima; un pueblo que vocifera en la calle, pidiendo cabezas como quien pide en los toros caballos, es espectáculo vulgar y tonto sobre todo cuando se vislumbran los alambres que mueven los muñecos.

...Sucedió que una turba de matuteros, imposibilitados en el ejercicio de su industria, por el arriendo de los consumos, se congregó en el Ayuntamiento para conseguir violentamente que los Consumos volviesen á ser administrados por el Municipio.

Y sucedió que los buenos concejales, cuando oyeron desde sus mullidos asientos el rugido (?) de los revoltosos, vieron nublarse para siempre la luz de la vida y aterrados, excepto dos, sintiendo ya ó poco menos el rebotar de su cuerpo contra las losas, se embarrullaron de tal manera que uno de ellos, el Sr. Veira, ídolo caído, se deslizó por un balcón, soltó la vulgar cuerda que le salvaba y cayó al suelo, fracturándose una pierna.

El rebaño de matuteros, gente cobarde y traidora, se arremolinó en torno al indefenso Sr. Veira, con ánimo de lyncharle.

Y no pasó más, pues la Guardia Civil, supremo argumento en estas cuestiones, limpió de aquella porquería momentáneamente, por desgracia, las calles de Salamanca.

El *balancín* de los diarios, esa opinión media que tienen para las ocasiones comprometidas, ha dicho de los alborotadores que eran indignos de un país culto y de los concejales (con algún eufemismo) que bien ganado se lo tienen.

Nosotros no somos amigos de carantoñas—hay que llamar algo á los que perpetraron aquello— y lo único que puede llamárseles es cobardes.

Ante esta cobardía sí que deben indignarse las gentes, ante un fragmento de pueblo que se avillana por momentos, y golpea al caído, y vuelve, vergonzosamente, las espaldas al primer repique de un clarín de la Guardia, no caben consideraciones, hay que llamarlos cobardes, para que, con la rudeza del insulto merecido, se sientan hombres y sepan serlo.

Si el pueblo de Salamanca estuviese formado única-

mente por aquella turba de verduleras, habría que pensar seriamente en presentar concejales á licenciados de presidio, para que representaran dignamente á los valientes acometedores del Sr. Martínez Veira.

No será sospechosa nuestra opinión; muchas veces hemos dicho, cuando se ha tratado de menudencias locales, el juicio que nos merece el Ayuntamiento de Salamanca.

Muchas veces hemos expresado nuestra profunda antipatía hacia el Sr. Romano Zugarrondo, hacia el señor Veira, hacia el Sr. Hernández Matías, hacia el Sr. Cachorro.

Aceptamos como un bien el destronamiento de los concejales; pero hay que conocer la psicología de las multitudes de ciudad para comprender que mañana votarán, de nuevo, al mismo *tirano* á quien negaban la camilla.

Y en estos sucesos se ha visto algo aun más repugnante: el que se explota la miseria y la codicia de los humildes por uno de esos tipos odiosos, que tan magníficamente describía Balzac, por uno de esos vividores que vegetan alrededor de las fronteras penales y que llevan en torno de su nombre todas las desconfianzas de las personas honradas.

Ya ves, lector, que no nos duelen prendas. En casos como este debe hablarse muy claramente y decir en público lo que desde hace años se viene murmurando en corrillos y reuniones.

Con el pueblo noble, trabajador y honrado se deben tener las consideraciones más altas; con un pedazo de pueblo que se denigra no hay más reflexión que esclavizarlo como á la bestia más dañina.

Por fortuna, la gentuza de aquella noche no era nuestro pueblo; era sólo un fiel reflejo del que capitaneaba aquello y .. mejor es dejarlo, que ellos, poco á poco, irán entrando en los redaños del Código.

Confundidos entre ellos, formaron quizás entre las gentes del motín, los honrados del trabajo. Es lastimoso que se dejen guiar estos otros y se presten ciegamente á secundar las iniciativas innobles. Aquella noche, hubo alguno, hubo muchos obreros que sintieron vergüenza ante los compañeros que les rodeaban; quizás se arrepintiesen de servir de comparsas aprendiendo en la primera lección algo de lo que necesitan para su propio bienestar y sobre todo para disfrutar en lo posible esa pobre libertad que tanto adoran y tan mal entienden.

LIBROS NUEVOS

EN LA CARCEL

Máximo Gorki

ES EL paisaje de fondo del libro de Gorki un paisaje invernal: grises nubes en el ancho cielo ruso y al-ombra blanca en sus estepas solitarias; tilos de ramas sacas y calabozos de techos aplastados. Bajo este cielo y sobre estos campos, se sienten caminar á las muchedumbres hostigadas por la fuerza, ó á los pobres viejos que calientan su espíritu con migajas de recuerdos, mientras paraliza sus miembros la tormenta de la estepa.

Se oye en las primeras páginas del libro de Gorki el patear de los vencidos, que marchan bajo la nieve opaca, con gestos trágicos en el rostro, y se ve latir la rebeldía del espíritu encarnada en Michez, el estudiante rubio. Desfilan los viejecitos nobles que van á Solovetzk á pié y cansados á orar por la joven rebelde que llevó á su casa viento de amistad y pasa Bukeiemof el enemigo de los hombres, el que jamás creyó en la piedad ni aun para las bestias. Nos cuenta Wassilichth la historia de Platon, toda sangrienta y vemos como al morir una tarde otoñal ofrece su carne, una chiquilla rubia que aun estruja arrullando contra su seno naciente, un trozo de madera envuelta en un trapajo bermejo.

Con Antón Tehekhof se cuele en el libro un aire primaveral, frío sin embargo que levanta los andrajos de la enseñanza rusa y nos muestra al maestro todo escualido de cuerpo y de espíritu. Pasa luego el héroe de la pierna de palo y la cruz de San Jorge que ronda inutilmente por la plaza en busca de uno que quiera escuchar sus hazañas valientes, y termina el libro con una noche de tormenta en la que se quedan eternamente envueltos en su sudario blanco dos viejecitos endebles y en que pasan ante Gorki todos los vagabundos de la estepa, pingajosos, sangrientos, comidos por el ansia de libertad y dejando en él una tristeza enervante.

Hay una cosa en el libro de Gorki que aquí como en todos los suyos está arrancada de la realidad con un espíritu de artista, es el cantar de los presos rusos en la carcel lúgubre, se oye en las páginas el comenzar lento y el estallar de las notas y se siente la voz de los hombrazos fuertes chocando contra las paredes roidas.

Una... que ya no existe es la pincelada magistral del libro.

M. M. G.

REBELIÓN (NOVELA)

por S. González Anaya

Málaga, 1905

S. GONZÁLEZ ANAYA es un desconocido en el mundo de las letras. No se trata, verdaderamente, de un *parvenu* que se ha encaramado de pronto en el más alto pedestal por elogios ajenos é interesados, sino de un mozo (supongo que será un mozo) que ha producido un libro hermoso, muy hermoso, delicado, sugestivo, de factura encantadora. Más que una narración de hechos, es un muestrario del alma del autor, alma escogida y valiente, que sabe batallar y herir, cubriendo el puñal entre flores de exquisito aroma.

Es un libro, esta novela, *Rebelión*, que provoca emociones inquietantes, hecho para excitar las más bellas y recónditas energías del alma del lector, no una charla cargante y fastidiosa que amodorra y enerva la sensibilidad. La literatura de *Rebelión* esconde, veladamente, por supuesto, una fuerte, una robusta dosis de humanidad, y en estos tiempos de memez de la sinceridad artísticas, del machacar en hierro frío, con ritmos cortos y largos y cadencias linfáticas, es de aplaudir con calor esta briosa producción de un *hombre*, que amasa su relato de lágrimas recientes, de protestas viriles, de amores purísimos y de odios descarados.

Estoy cansado de leer cosas que no me interesan, que no pueden interesarme seriamente, cosas de mucha corrección, ¡eso sí!, acicaladitas y brillantes, oliendo á cosmético

y á potingues de tocador. Pero con páginas exquisitas, que forje la valentía y temple la pasión y componga todo el coraje de nervios, no he topado, en todo el año de 1905, más que con estas del libro de S. González Anaya que lleva por título *Rebelión* Lea *Aurora Roja* quien goce con insultos dictados por la envidia y *La Horda* quien guste de las cosazas de un novelista que se aprovecha de un clavo ardiente para hacer estériles propagandas, que no le envidio la suerte ni le cambio la lectura.

Rebelión es un relato delicioso de los amores de un joven aristócrata, Polito Alcázar, con Carmen Suárez, una muchacha rubia á quien hace su esposa. Divorciado de ésta, vive luego con su amante, Rosario Vélez, gustando, en una posición dudosa, de las inefables dulzuras del amor que no pudo saborear al amparo de una institución legal.

El relato es fecundo en incidentes primorosamente escritos y sentidos con calor. La escena en que Polito arroja á Carmen, acusada de infiel, del hogar doméstico, tiene una fuerza salvaje, sentida con la intensidad de macho herido. Hay también un capítulo donde se describe un baile de máscaras, digno de la pluma del mejor maestro contemporáneo. También son muy dignos de leerse los capítulos que se refieren á los amores de Polito y Rosario (el alumbramiento de ésta, la vida de ambos en Villa-Buby, etc., etc.).

El libro, en conjunto, y para mi gusto, la mejor novela del año y una de las mejores de la literatura contemporánea nacional.

Lea *Rebelión* quien se detenga en este artículo y me dará la razón.

Es una lástima, que, por el escaso espacio que dedica GENTE JOVEN á la revista de libros recientes, no pueda demostrar, largamente, como sería mi deseo, que S. Gonzalez Anaya ha triunfado en toda la línea.

J. S. R.



DE TODO UN POCO

PLAZAS GRATUITAS.—El señor Mañes, mereciendo los elogios que la opinión le ha concedido, ha creado unas plazas gratuitas en su centro-pensión, que reportarán gran utilidad á la enseñanza, facilitando los estudios á ciertos alumnos de talento, que tal vez se vieran obligados á dejar los libros á causa de su pobreza.

Un rasgo como este, que merece toda clase de elogios hacía el señor Mañes, tendrá también los nuestros, que aquí hacemos públicos.

**

Se crean seis plazas gratuitas de alumnos oficiales del Instituto en el *Centro—Pensión—Mañes* de esta capital, dos de internos y cuatro de externos.

Unos y otros disfrutarán de los mismos derechos que los de su clase en el Colegio sin diferencia alguna con los de pago y estarán por tanto obligados á cumplir con el Reglamento.

A los internos se les facilitará gratis la *alimentación, lavado y planchado de ropa, clases y matrículas* sin ser de cuenta de los padres más que la cama y ropa de su uso particular.

A los externos se les traerá como á los de su clase en el Colegio explicándole las lecciones y teniendo con ellos la vigilancia Reglamentaria; serán de su cuenta los libros y matrículas.

Los alumnos agraciados con estas plazas pertenecerán al Colegio desde 1.º de Octubre á 1.º de Janio de cada curso y continuarán en la misma forma en los años sucesivos hasta hacerse Bachilleres, siempre que por su buena conducta y aplicación se hagan acreedores á ello y el *Centro Pensión—Mañes* pueda sostenerles como es su deseo.

CONDICIONES.—Para optar á las dos plazas de internos se necesita,

1.º Ser natural de Salamanca ó su provincia.

2.º Ser hijo de viuda pobre, de obrero ó empleado de sueldo inferior á 2.000 pesetas y que no pagen contribución por ningún concepto.

3.º No tener nota de suspenso en algunas de las asignaturas que tengan estudiadas, y sí más de un Sobresaliente ó matrícula de honor por cada curso aprobado.

4.º Serán preferidos los que tengan mejores notas en las asignaturas de que se hayan examinado hasta la fecha.

5.º También pueden optar á estas plazas los Sobresalientes de ingreso en Junio último que tengan la condición 2.ª indispensable para todos.

Para los externos iguales condiciones.

Las solicitudes con los comprobantes de cumplir las condiciones citadas se presentarán al Director del *Centro-Pensión-Mañes* hasta el 30 de Agosto próximo. El 31 se entregarán todos los expedientes á los Sres. que han de adjudicar las plazas y en los primeros días de Septiembre se reunirá el Tribunal compuesto de los Excmos. Sres. Rector de esta Universidad, Director del Instituto y Alcalde de esta Capital. Los que revisarán los expedientes y designarán á aquellos alumnos que por sus merecimientos hayan de ocupar dichas plazas comunicándolo así al Director del Colegio para su admisión é inscripción en el mismo desde 1.º de Octubre.

TENEMOS ULTIMADO el programa general de nuestros Juegos Florales, que se publicará en los primeros días de la semana entrante.

A los premios recibidos tenemos que añadir uno magnífico de la Infanta Isabel y otros varios que conocerán nuestros lectores por el programa.

El exsenador y exdiputado don Juan de la Fuente nos dedica como premio una preciosa estatua de bronce.

SE HA RECIBIDO en esta redacción una carta del Secretario general del Congreso de la Paz, invitando á que se nombren representantes para el tercer Congreso internacional de estudiantes, que se celebrará en Lieja del 1 al 9 de Septiembre.

Lo hacemos público por si alguno de nuestros compañeros, los estudiantes de Salamanca, desean llevar á Lieja, dicha representación.

GENTE JOVEN estará representada.

EN EL BALNEARIO de Sobrón, donde fué buscando alivio á su dolencia, ha fallecido nuestro respetable

amigo y suscriptor D. Tomás Alonso.

En esta casa, donde se apreciaba muy de veras al caballeroso finado, ha sido sinceramente sentida su muerte.

NUESTRO querido amigo y distinguido colaborador Venancio Gombau, ha introducido en su taller fotográfico de la calle del Prior, importantes mejoras tanto en lo que respecta al decorado, como en el arte de fotografiar, para lo que ha traído, entre otras cosas, una magnífica máquina de ampliaciones.

Su numerosísima clientela podrá hacerse retratos á la *última* y tan buenos como en cualquier parte de España.

NUESTRO COLEGA *El Lábano* publicará desde el mes de Septiembre, suplementos mensuales literarios ilustrados.

CON MOTIVO del eclipse próximo se preparan para presenciarlo en Astorga, numerosas *caravanas* de alegres y distinguidas personas salmantinas.

PASATIEMPOS CON PREMIOS

El mar al frente, y á la espalda un llano que, por fecundo el ánimo y teniendo al alcance de la mano las últimas de la sierra aquel humilde pueblecillo goza de todas las ventajas de la tierra.

Encontramos en un poema que poseemos de un conocido poeta la presente estrofa falta de dos palabras que figuramos por puntos.

La solución consiste en substituir los puntos por las palabras que figuran en el original, diciendo al mismo tiempo el nombre del poema y el del autor.

SOLUCIÓN AL PASATIEMPO

DEL MES DE JULIO

PREMIO.—Un año de suscripción á **GENTE JOVEN**.

Las soluciones se enviarán bajo sobre á la Administración de esta Revista.

A. Iglesias, Imp.—P. Libertad 10; Salamanca.

COLEGIO DE SAN ILDEFONSO

para alumnos de

Universidad, Instituto y Primera enseñanza

Juan del Rey, 8; Salamanca

Director: D. FABIÁN VILLORIA MENDEZ

Licenciado en Filosofía y Letras

Este Colegio ha tenido en el curso actual, treinta y seis alumnos de segunda enseñanza y dos de preparatorio de Derecho.

De estos alumnos ha habido en los exámenes, con la calificación de Sobresaliente ocho individuos y con la de Notable diez y ocho. Algunos Sobresalientes con matrículas de honor.

Desde 1.º de Julio próximo, darán principio los repasos, para los alumnos que hayan de examinarse en Septiembre.

Para más detalles dirigirse al Director

Tarjetas postales

con vistas según fotografías ó dibujos, desde mil ejemplares. 30 pesetas. Pagos anticipados.

A. IGLESIAS, IMPRESOR; SALAMANCA

SE VENDE MADERA DE CHOPO, Álamo y negrillo, en la Chopera, junto á Tejares, á precios económicos.

Para tratar dirigirse á D. JOSÉ GARCÍA; AZAFRANAL, 13.—SALAMANCA.

Gran fábrica y taller de construcción, reparación, modificación

DE

coches de todas clases

DE

*

MIJOS DE V. BOMATI

* Elegancia,

Buen gusto,

Economía

y Solidez

CALLE DE ZAMORA, 57 Y 59

SALAMANCA

FUNDADA EL AÑO 1860 * ADELANTOS MODERNOS

PIANOS Y ARMONIUMS

LAS MAS ACREDITADAS MARCAS NACIONALES Y EXTRANJERAS

Instrumentos de cuerda, madera y metal

Sillas taburetes, cubreteclados, aisladores y toda clase de accesorios

VENTAS AL CONTADO Y Á PLAZOS

ZAMORA, 24

La casa garantiza todos los instrumentos que se adquieran en la misma

MUSICA BARATISIMA

LOS HERPES

y demás HUMORES, en cualquier forma que se presenten, se curan muy bien tomando, á gotas, el

AZUFRE LIQUIDO

del Dr. Terrades, que convierte el agua común en SULFUROSA y depura la SANGRE VICIADA, proporcionando salud y longevidad.

En los GRANOS, COSTRAS, SARNA y TIÑA, de usarse además la

Pomada de azufre líquido

del mismo autor, en aplicaciones externas.

En droguerías y farmacias se venden; y en su defecto, el Dr. Terrades los remite certificados por TRES pesetas uno.

Calle de la Universidad, 3, BARCELONA



